

Tecnología y zonas de tensión ética para periodistas

Technology and Ethical Tension Zones for Journalists

(ARTÍCULO)

ROGÉRIO CHRISTOFOLETTI, Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC), Brasil, (rogerio.christofoletti@uol.com.br)
DANIEL PIASSA GIOVANAZ, Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC), Brasil, (daniel.giovanaz@gmail.com)

► Recibido: 15/marzo/2013. Aceptado: 23/mayo/2013

RESUMEN

Este artículo discute cómo la Ética periodística y la tecnología fueron mencionadas y debatidas a lo largo de la primera década del siglo XXI en el sitio de crítica de medios de comunicación más longevo de América Latina, el *Observatório da Imprensa*. El mapeo de ocurrencias en el sitio entre 2001 y 2010 permite observar cómo los temas esenciales de la Ética Periodística fueron considerados en el período, y cómo contribuyen para actualizar las balizas señalizadoras de la conducta profesional.

DOI: 10.7764/cdi.32.493

Palabras clave: internet; ética periodística; tecnología.

ABSTRACT

This article discusses how Journalism Ethics and technology have been mentioned and discussed throughout the first decade of this century in Observatório da Imprensa, the oldest latin american media critic website. The mapping of occurrences (2001-2010) allow us to observe how essential themes of Journalistic Ethics were considered in the period, and how they contribute to update the beacons of professional conduct.

Keywords: internet; journalism ethics; technology.

1. Financiamiento: CNPq. Este artículo expone resultados parciales de dos proyectos de investigación interconectados: "Redimensionamento de valores éticos no jornalismo a partir de impactos tecnológicos" (2012-2013) y "Deontologia e Tecnologia: dilemas éticos contemporâneos no jornalismo" (2013-2016).

La explosión informativa de internet, el advenimiento de las redes sociales en la web y el surgimiento de sistemas facilitadores de producción y difusión de contenidos digitales no han afectado al Periodismo solo en su plan técnico. La popularización masiva de las computadoras personales, la expansión de dispositivos de comunicación móviles y el aumento de la oferta de internet en banda ancha son factores que ayudan a mantener un conjunto de transformaciones en la sociabilidad y en la comunicabilidad humana, que afectan directamente al Periodismo como actividad profesional, institución y modelo de producción de una forma específica de conocimiento.

Estos factores básicos igualmente permitieron al público -antes confinado al estado de receptor de la información- participar de modo colaborativo y activo en el proceso comunicacional; tales factores también causaron una avalancha entre los profesionales y organizaciones para adaptarse al nuevo y tumultuoso escenario.

Las últimas dos décadas han sido pródigas en estudios de investigación acerca de los impactos de las nuevas tecnologías en la técnica periodística, pero el conjunto de transformaciones también lanza rayos de luz a los debates éticos. Después de todo, si cambian los instrumentos, cambian las prácticas y, con ellas, se pueden cambiar los comportamientos, tanto en el ámbito general como en el profesional.

En este artículo se discute cómo algunos asuntos importantes para la Ética Periodística fueron tematizados en la primera década del siglo XXI en un importante terreno de debates, el *Observatório da Imprensa*, la experiencia de crítica de medios de comunicación más antigua en funcionamiento en América Latina.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

En abril de 1996 llegó a internet el *Observatório² da Imprensa*, un proyecto del Laboratório de Estudos Avançados em Jornalismo (Labjor) de la Unicamp, Brasil. El objetivo era ayudar a asegurar prácticas más constantes y visibles de crítica de los medios de comunicación en el país, en el mismo sentido de los estadounidenses Media Watch³ y Accuracy in Media.⁴ Después, el sitio originó un programa televisivo semanal y comentarios diarios en la radio, ambos en emisoras públicas, ampliando la presencia de una mirada crítica hacia los medios de comunicación brasileños e internacionales.⁵

El *Observatório da Imprensa* es el más longevo proyecto de *media criticism* en funcionamiento en América Latina; en la actualidad el sitio es una referencia para los profesionales, investigadores, estudiantes y demás interesados en los temas de comunicación en general y, específicamente, en Periodismo.

Según Albuquerque, Ladeira y Silva (2001), el *Observatório* ha desarrollado características de una *arena* para el debate, con la publicación de artículos por parte de productores y consumidores de información. Braga (2006, p. 132) observa en el sitio un esfuerzo de ampliación del diálogo que se refleja en la “*diversificação de temáticas e de tipos de abordagem das questões jornalísticas, na ampliação de enfoque para outras mídias, na busca de angulações variadas, nas relações apontadas entre questões da imprensa e questões de sociedade e no endereçamento de falas a públicos diversificados*”.

Teniendo en cuenta la longevidad del sitio, su influencia en la cadena productiva brasileña y su permanencia en el debate público sobre los temas de comunicación, se eligió al *Observatório de Imprensa* como la base de datos que mejor puede ofrecer elementos para una discusión detallada sobre la Ética Periodística en Brasil en el siglo XXI.

En un trabajo anterior (Christofolletti y Ternes, 2011) fue presentado un esquema más general de los casos de faltas éticas, mala conducta y abusos más comunes en la profesión, recogidos en el período 2001-2010. El estudio estuvo basado en un universo de 52.463 textos de 517 ediciones, de los cuales se extrajeron 1.059 casos cuyos asuntos tenían relación con los temas de investigación. La recolección y la interpretación de los acontecimientos siguieron los pasos mencionados por Bardin (1977) y Krippendorff (1990) para el Análisis de Contenido. La muestra se distribuyó en treinta categorías temáticas⁶ que apuntan a tipos de errores, resbalones éticos, violaciones de derechos humanos y otros *pecados* de los periodistas en el período.

En los análisis posteriores del *corpus* se advirtió que algunas unidades de análisis se redujeron en más de una categoría, lo que llevó a una revisión de los registros y al aumento de la muestra hasta 1.241 casos. Divididos en categorías, los textos recogidos en el *Observatório de Imprensa* se agruparon en seis conjuntos.

Aunque el G5 haya sido el penúltimo en número de apariciones recogidas (84 episodios o un 6,8% de la muestra), se limitará a este grupo el análisis de casos en que la ética se discute bajo la sombra de las nuevas tecnologías de información. Es visible que internet, las redes sociales en la web y la ampliación de la vida social *online* han contribuido para volver a discutir sobre identidad, autoría, privacidad y seguridad de datos personales de los usuarios. Los avances globales en los procesos de digitalización de imágenes -estáticas o en movimiento- han agudizado los debates sobre técnicas de edición y manipulación y parámetros éticos para esos procedimientos. La miniaturización de los equipos de audio y video que per-

2. <http://www.observatoriodaimpresa.com.br>

3. <http://www.mediawatch.com>

4. <http://www.aim.org>

5. Para un resumen de la trayectoria del *Observatório da Imprensa*, ver Egypto y Malin (2008).

6. Para llegar a tales categorías se recurrió a listas similares de Meyer (1989), Hulteng (1990), Goodwin (1993), Karam (1997), Marcondes Filho (2000), Ward (2004), Keeble (2006) y Bucci (2000 y 2009).

Tabla 1. Grupos y categorías por porcentaje de aparición

Grupo	Categorías
G1 – Aspectos directamente relacionados con la información transmitida	Imprecisión + Inexactitud + Distorsión + Encubrir fuentes, versiones, informaciones
G2 – Vicios de cobertura periodística	Parcialidad o desequilibrio + Sensacionalismo o exageración + Prejujgamiento + Oír solo una de las partes
G3 – Impedimento de la información	Censura + Autocensura + Impedir manifestaciones divergentes
G4 – Resbalones éticos que coinciden con crímenes de prensa	Injuriar + Calumniar + Difamar
G5 – Apariciones relacionadas con los nuevos medios de comunicación y a las nuevas tecnologías	Manipulación de imagen + Invasión de privacidad + Plagio + Cámaras ocultas + Grabar declaraciones sin autorización + Utilizar un <i>fake</i> para hacer un reportaje + Violar correos o llamadas + Utilizar redes para difundir información falsa
G6 – Otras conductas indebidas de los periodistas	Violar la confidencialidad de las fuentes + Obtener ventajas como periodista + Recibir regalos + Aceptar sobornos + Acumular las funciones de periodista y asesor + Robar documentos + Utilizar identidad falsa/mentir sobre la condición de periodista + No rectificar el texto cuando había errores

Fuente: Datos recopilados y organizados por los autores a partir del website del *Observatório da Imprensa*

miten la captación de sonidos e imágenes sin conocimiento y autorización de los sujetos también trae nuevos dilemas sobre la conducta de los periodistas.

Juntas, las apariciones de las categorías detalladas en este grupo ayudan a señalar zonas de tensión ética para los periodistas en la actualidad.

ANÁLISIS DE CASOS

DERECHO A LA PRIVACIDAD

El derecho a la privacidad muchas veces choca de frente con el deber de los periodistas de divulgar la información. Por naturaleza, la profesión periodística se rige por acciones destinadas a dar a conocer las ideas, las imágenes e incluso los gestos de personas y organizaciones, y la publicidad -el acto de hacer público- se opone a la idea de estar protegido en un ambiente y una situación privados. La tensión entre llevar al público la información y el derecho a la privacidad es uno de los dilemas más frecuentes de la rutina periodística, aún más

en los tiempos del internet y los medios sociales, escenarios propicios para la exposición propia y ajena.

El argumento que generalmente utilizan los periodistas en su toma de decisiones al respecto es el interés público. En él se asienta la justificación para invadir la privacidad de otros: satisfacer un derecho colectivo a la información. Desde cierta perspectiva, el interés público pareciera facultar al periodista para ignorar, suspender o violar la privacidad de los personajes públicos.

En los artículos publicados sobre el tema en el *Observatório da Imprensa*, entre 2001 y 2010, se encontraron registros de violación de la privacidad y discusiones superficiales sobre los límites de los periodistas y medios informativos. Los casos, en general, muestran la divulgación de informaciones privadas de personas públicas, pero no siempre guiadas por el interés público.

Así fue en 2001, cuando el divorcio entre el senador Eduardo Suplicy y su esposa Marta, alcaldesa de São Paulo, fue portada de periódicos como el *Jornal do Brasil* (Magalhães, s.f.), o cuando la prensa estadounidense divulgó que la Universidad de Yale

Desde cierta perspectiva, el interés público pareciera facultar al periodista para ignorar, suspender o violar la privacidad de los personajes públicos. En los artículos publicados sobre el tema en el *Observatório da Imprensa*, entre 2001 y 2010, se encontraron registros de violación de la privacidad y discusiones superficiales sobre los límites de los periodistas y medios informativos. Los casos, en general, muestran la divulgación de informaciones privadas de personas públicas, pero no siempre guiadas por el interés público.

tenía problemas con el guardaespaldas de la hija del presidente George W. Bush, Bárbara (Primeira filha: invasão de privacidade, s.f.). Artistas (Revistas ainda faturam com a separação de atores, 2005) y celebridades como la modelo Naomi Campbell, quien ganó juicio contra el *Daily Mirror* (Naomi Campbell ganha processo contra Daily Mirror, 2004), políticos como la canciller alemana Angela Merkel, fotografiada en traje de baño en una piscina (Nem líder alemã escapa dos tablóides britânicos, 2006) y miembros de la realeza británica (Palácio reclama de fotos do príncipe Harry, 2004) son las víctimas más frecuentes de lo que llamamos invasión de privacidad.

Las violaciones generan quejas y demandas judiciales que se traducen en multas e incluso penas de prisión para los periodistas. En agosto de 2007, la edición francesa de la revista *Closer* fue multada con 15 mil euros tras perder el juicio contra Valérie Trierweiler, identificada como la responsable de la separación de los políticos Ségolène Royal y François Hollande. La acusadora deseaba que fuesen recogidos todos los ejemplares de la revista, lo que no ocurrió (Revista francesa recebe multa por invasão de privacidade, 2007).

Un año antes, el príncipe Charles de Inglaterra también recurrió a los tribunales contra el *Daily Mail* por haber publicado extractos de su diario (Príncipe processa jornal que publicou seu diário, 2006). También en 2006, el fotógrafo sudafricano John Liebenberg estuvo tres días detenido tras intentar captar imágenes de la actriz Angelina Jolie,

que daría a luz en Namibia (Fotógrafo é preso por seguir Angelina Jolie, 2006).

Los registros obtenidos incluyen debates sobre el tema que a veces son más complejos. En abril de 2004, por ejemplo, la publicación de fotos de ataúdes de soldados estadounidenses muertos en la guerra de Irak causó controversia en los medios informativos de dicho país porque desde 1991 está prohibida la exhibición de ese tipo de material (A polémica das imagens de caixões, 2004). A raíz del caso se plantearon argumentos por la defensa de la privacidad de las familias de los soldados muertos, pero también salió a la luz la presión del Ejército para limitar el trabajo de la prensa.

Un debate semejante ocurrió en Reino Unido en 2006, cuando la revista italiana *Chi* divulgó una foto de la princesa Diana agonizando durante el accidente automovilístico en que murió (Nunes y Thurler, 2005). Entre los ingleses se produjo indignación ante la imagen, aunque habían pasado nueve años desde su muerte. El editor de la revista, Umberto Brindani, respondió a las críticas diciendo que la fotografía no era ofensiva, sino “apasionante” y “delicada”. Después del episodio, las autoridades italianas decidieron prohibir que la prensa local diese más detalles sobre la necropsia de Diana Spencer.

La discusión acerca de hasta qué punto un periodista puede llegar para divulgar una información puede tener consecuencias de diverso grado: ligeras, determinantes para la vida pública o incluso peligrosas. Un ejemplo del primer caso ocurrió a fines

de junio de 2006, cuando el *Jornal Nacional de TV Globo* exhibió, mediante lectura labial, los insultos que Carlos Alberto Parreira -entrenador de la selección brasileña de fútbol- dio a sus jugadores durante un partido de la Copa del Mundo. Parreira se quejó por haber aparecido hablando frases obscenas, lo que a su juicio habría sido invasivo, y la periodista Fátima Bernardes leyó la retractación, no carente de ironía, de la emisora: los contenidos en cuestión no eran precisamente periodísticos, sino de entretenimiento, justificó (Peazê, 2006). Sin impactos prácticos profundos, la supuesta violación demuestra cómo la zona de tensión ética del periodismo no se limita al noticiario político o económico, y cómo el propio concepto de Periodismo es fugaz cuando conviene para justificar criterios cuestionables de noticiabilidad.

La presente investigación identificó episodios en los que el debate acerca de los límites de la actuación periodística en los casos de privacidad de datos puede ayudar a discutir parámetros para la vida pública. En marzo de 2006, el periodista Luiz Weiss publicó en el *Observatório da Imprensa* una crítica a la postura de los medios brasileños que trataban de forma distinta la privacidad de un sirviente doméstico y la privacidad de un ministro, en una denuncia de corrupción (Weiss, 2006). En el episodio, el ministro de Hacienda, Antonio Palocci, se salvó, mientras que al exvigilante Francenildo dos Santos Costa no le respetaron su privacidad. Con repercusiones más graves, el caso generó debate no solamente sobre los criterios de actuación de la prensa brasileña, sino también acerca de las relaciones entre periodistas y políticos, así como sobre los diversos intereses en juego.

Aún más graves pueden ser las consecuencias de otro caso, igualmente identificado en la investigación, que ocurrió en febrero de 2006: en Camerún, homosexuales comenzaron a sufrir ataques de la prensa; bajo la justificación de “conducta depravada”, periódicos locales denunciaron en sus páginas a personajes públicos que serían homosexuales (*Jornais iniciam campanha contra homossexuais*, 2006). En una mezcla de invasión de privacidad y sensacionalismo, el caso provocó la indignación, ira y crítica de las autoridades sobre la conducta de los medios, que estarían “destruyendo familias” con la publicación. No hubo ataques contra los acusados, pero el caso generó un debate importante sobre el poder de los medios y la responsabilidad derivada de su contenido.

VIOLACIONES A CORREOS ELECTRÓNICOS

En la mayoría de los países las leyes garantizan la inviolabilidad de la correspondencia postal y la confidencialidad telefónica. Son derechos que, en las últimas dos décadas, se extendieron a los sistemas de correo electrónico pues se entiende

que son una parte de la intimidad de las personas. Sin embargo, hay ocurrencias de violaciones a través de mecanismos técnicos, como las escuchas y desvíos de mensajes, tanto como políticos, por ejemplo cuando hay supervisión de mensajes. China es uno de los países que más acumula quejas y denuncias, ya que el gobierno dispone de filtros sofisticados y complejos sistemas de monitorización de mensajes (Sanmartini, 2006).

Una acción más manifiesta que la monitorización es el robo de mensajes. En 2006, tres periodistas argentinos sufrieron la violación de sus casillas de correos electrónicos y sus mensajes fueron robados. El primer afectado fue el reportero Daniel Santoro, de *Clarín*, una de cuyas conversaciones con un juez fue robada y transferida al abogado del acusado por un caso de tráfico de drogas (ONG condena ataque a diario brasileño, 2006). Después fue Ernesto Tenenbaum, de Radio Mitre: algunos de sus mensajes que contenían declaraciones *off the record* de funcionarios públicos fueron copiados y enviados a miembros del gobierno y a otros periodistas. En la misma ocasión, el productor de América TV Luis Majul, descubrió que un mensaje que contenía los correos electrónicos de políticos y empresarios había sido enviado a una desconocida lista de contactos, sin su consentimiento (*Jornalistas têm emails violados*, 2006). En todos estos casos los periodistas sugirieron que los servicios gubernamentales de espionaje estarían involucrados en tales episodios, pero la autoridad ha negado todo y considerado los procesos ilegales.

El robo de correos electrónicos solo actualiza una práctica que ya antes existía en las tensas relaciones entre los periodistas y los que ocupan cargos de poder: las estrategias de control de información. Antes de internet, los intentos más comunes de restringir la actividad de la prensa eran las persecuciones políticas, los ataques, las detenciones arbitrarias, las invasiones a órganos de prensa y las presiones jurídicas y financieras.

Este estudio identificó pocos casos de violaciones de correos, aunque llama la atención una situación en que la propia prensa puede haber sido la violadora de los mensajes: en agosto de 2007, un reportaje del periódico brasileño *O Globo* expuso fotografías de mensajes entre ministros de la Corte Suprema. En el diálogo a través de la red interna del tribunal, los ministros comentaban detalles acerca de un importante juicio y sobre la postura de sus colegas (Magalhães, 2007). El lenguaje utilizado y la falta de celo de los jueces, que luego fueron identificados por el fotoreportero Roberto Stuckert Filho -imágenes por cierto divulgadas por el periódico-, provocaron malestar y quejas de varios sectores de la judicatura. ¿Invasión de privacidad, indiscreción o una actitud periodística natural?

LA ERA DEL COPIAR Y PEGAR

Es obvio que no fue internet quien creó el plagio, pero su práctica ha sido incrementada por la red mundial de computadoras. Debido a la digitalización de los datos -ya sea textos, imágenes o archivos de audio- hoy en día los internautas pueden con mayor facilidad copiar contenidos producidos por terceros, ignorando derechos de autoría y distribución. Sin embargo, al mismo tiempo en que esto ocurre, crecen también las condiciones para identificar tales delitos. El mismo motor de búsqueda en internet que permite encontrar un archivo y es capaz de hacer copias ilegales también puede ayudar a identificar dichas ilegalidades, pues contribuye en el rastreo de semejanzas excesivas y productos idénticos.

¿La informática e internet hicieron aumentar los casos de plagio, o solo permitieron más visibilidad de estas prácticas? Es difícil elegir una explicación, ya que pueden haber ocurrido simultáneamente para generar el resultado actual. En el estudio, comentado en este artículo, los registros convergen en la crítica de las prácticas y la intolerancia hacia ellas.

En 2001, después de dos meses de investigaciones internas, la revista *Business Week* despidió a la periodista Marcia Stepanek por plagio (Plágio dá demissão, s.f.). En el mismo año, una denuncia advirtió sobre la copia de extractos de un artículo publicado en *The Washington Post* por parte de un corresponsal del periódico escocés *The Scotsman* (No limite do plágio, s.f.). En los Estados Unidos, el copiar-pegar también parece haber contaminado a los estudiantes de Periodismo (Estagiário espertinho: fontes mais que suspeitas, s.f.) y llegado incluso a respetadas instituciones como la Harvard University (Plágio na moda: copy & paste à Harvard, s.f.) En 2002, la historiadora Doris Kearns Goodwin fue retirada de su función de comentarista de una emisora televisiva pública después de admitir la copia de extractos de textos de otros autores sin dar los créditos debidos en uno de sus libros (*Flagrante do plágio*, s.f.).

Al año siguiente, los escándalos alcanzaron proporciones preocupantes con los casos Glass y Blair. En el primero, el reportero Stephen Glass copió fragmentos de textos de otros periodistas e inventó fuentes y versiones en 27 de los 41 artículos que escribió en la revista *The New Republic*. La trampa también alcanzó al periódico más influyente del mundo, *The New York Times*, a través del reportero Jayson Blair, quien durante cuatro años fabricó personajes, plagió a colegas y mintió acerca de lugares en los cuales no había estado, entre otros engaños (Jornalismo recorta & cola, s.f.). El episodio fue ruidoso por la magnitud del fraude y por la evidente falta de control de calidad en el perio-

dico. Aunque el reportero haya renunciado poco después de la confirmación de los hechos, la historia ya había contaminado gran parte de la prensa de los Estados Unidos.

Otros fraudes también fueron descubiertos en *The New York Post* (Esconde-esconde no NY Post, s.f.), *The Washington Post* (Até tu, Washington Post?, s.f.) y *USA Today* (Cresce o número de fraudadores descobertos, 2004), por nombrar unos pocos. En un año, por lo menos diez periódicos estadounidenses admitieron plagios o fraudes semejantes, lo que provocó un debate nacional sobre la ética y la calidad de los sistemas de verificación de las informaciones. Tras una serie de renunciaciones, disculpas y retractaciones los medios pudieron detener la hemorragia, al menos por lo que se percibió en esta investigación. Nuevos casos fueron descubiertos en los años 2005 (Síndrome de Jayson Blair ataca novamente, 2005), 2006 (New York Times se desculpa por plágio, 2006), 2008 (Jornalista acusado de plagiar artigo do Times, 2008) y 2010 (Repórter do NYT se demite após suspeita de plágio, 2010). De todos modos se mantiene una zona de tensión en torno al reconocimiento de la autoría, los límites para la reproducción de fragmentos de textos y la responsabilidad ética de reporteros y editores.

LA ERA DEL PHOTOSHOP

La digitalización de los datos parece haber hipertrofiado otra práctica que también genera discusiones éticas: la manipulación de imágenes. Antes de la popularización de las computadoras personales, de la adopción de cámaras digitales y del desarrollo de *softwares* para edición de imágenes, los fotógrafos ya hacían trucos y hasta fraudes para mejorar, añadir o suprimir aspectos de la escena capturada. Una vez más, la tecnología no creó el desvío, sino que dio mejores condiciones para los que lo ejecutan, incluyendo a profesionales y agencias informativas de reconocido prestigio, como Associated Press y AFP.

La manipulación puede producirse de diferentes formas, desde el procesamiento de la imagen para mejorar su contraste y brillo hasta la modificación profunda de su sentido al alterar elementos del lenguaje fotográfico, como el encuadre, la composición o el enfoque, por ejemplo.

En el período analizado se identificaron casos de inserción de elementos externos a la escena, como la foto publicada en la revista *Marie Claire* en 2006, cuando pusieron el rostro de una periodista en el cuerpo de otra persona (Marie Claire publica foto falsa de jornalista, 2006), casos de supresión de personajes, como hizo *The Economist* en

El estudio de los hechos relacionados con la Ética Periodística en los diez primeros años del siglo en discusión en el *Observatório da Imprensa* permitió observar otras tres zonas de tensión para los profesionales de la información: el uso de identidades falsas para obtener datos en la red, la grabación de audio o video sin autorización de las fuentes, y el uso de medios sociales para difamar a otros usuarios.

2010 con el presidente Barack Obama (Economist faz edição tendenciosa de imagem, 2010), y casos de manipulación como resultado de la combinación de fotos sacadas en lugares u ocasiones distintas. Así ocurrió con *El Nuevo Herald*, periódico de lengua española de la misma compañía que *The Miami Herald* (Jornal admite manipulação de imagens, 2006), y también con el fotógrafo Brian Walski, de *Los Angeles Times*, que fue despedido debido a una foto sobre la guerra en Basora, Irak (Colucci Jr., s.f.). Por cierto, este mismo conflicto igualmente trajo dudas acerca de la autenticidad de fotos de la prensa británica (Barbosa, Nunes y Singer, 2004).

En algunas situaciones la manipulación no es producida con la ayuda de programas y computadoras, sino que con la simple intención del fotorreportero de montar una escena, arreglando la posición de los personajes (Foto manipulada: causa para demissão, s.f.) u ordenando los muebles, instalaciones y accesorios antes de disparar la cámara.

Durante la primera década del siglo se dieron varios casos en los cuales hubo dudas acerca de la autenticidad de las fotos, principalmente en conflictos armados. Un ejemplo típico fue la utilización del *software* Photoshop por la agencia Reuters en fotografías del enfrentamiento armado entre Israel y Hezbolá, en 2006 (Singer, 2006). Pero si internet y los programas de edición de imágenes potencian los fraudes, también permiten que sean descubiertas las falsificaciones y sus autores: bloggers atentos denunciaron fotos manipuladas por la Reuters en acciones israelíes en el Líbano en 2006 (Nunes, 2006). Al año siguiente la agencia se sintió presionada y reformuló su política

para el sector: además de contratar un nuevo editor de fotografía para Oriente Medio impuso reglas más estrictas, fortaleció su código de conducta e invirtió en la formación profesional (Reformulação na Reuters após imagens fraudulentas, 2007).

OTROS EPISODIOS

El estudio de los hechos relacionados con la Ética Periodística en los diez primeros años del siglo en discusión en el *Observatório da Imprensa* permitió observar otras tres zonas de tensión para los profesionales de la información: el uso de identidades falsas para obtener datos en la red, la grabación de audio o video sin autorización de las fuentes, y el uso de medios sociales para difamar a otros usuarios.

Más allá de una cuestión ética, el uso de identidades falsas o disfraces es considerado un delito en muchos países, pues configura una tergiversación. Representar a otro puede facilitar la obtención de una información que no sería transmitida a un periodista por un entrevistado. Los partidarios de esta práctica argumentan que a veces no hay otra manera de llegar a una verdad que debe ser divulgada para satisfacer el interés público. La respuesta de los críticos viene en forma de pregunta: ¿qué legitimidad tiene un periodista que denuncia algo ilícito si él también actuó ilegalmente?

Del *corpus* de la investigación, tres episodios ayudan a demostrar dicha zona de tensión. En 2005, un reportero del periódico británico *Times* usó calificaciones falsas para ser contratado por una empresa que sirve colaciones para compañías aéreas; entonces investigó y denunció en sus reportajes las fallas de seguridad y los problemas sanitarios (Cartum complica a vida de profes-

sionais nepaleses, 2005). El mismo año, el reportero brasileño César Tralli acompañó a la policía en la detención de un importante político y su hijo, acusados de corrupción; el problema es que el periodista estaba disfrazado como uno de los agentes en la operación, incluso vistiendo un chaleco de la Policía Federal (Weis, 2005). La actitud fue criticada por analistas de medios de comunicación, por representar un precedente peligroso en las delicadas relaciones entre periodistas y autoridades policiales.

En 2006 empezó a hacerse conocido un fenómeno ahora típico del mundo virtual: los *fakes* o identidades falsas creadas para actuar en comentarios y otros espacios *online*. En abril de aquel año *Los Angeles Times* suspendió el blog de un columnista, alegando que había publicado comentarios despectivos a través de seudónimos. En la misma época, Michael Hiltzik, titular de la columna Golden State, admitió haber publicado comentarios en su blog y en otros sitios usando nombres falsos (Jornalista usa nome falso para soltar o verbo, 2006).

En 2010 otro columnista se comportó inadecuadamente en los medios sociales. Mile Wis, de *The Washington Post*, afirmó en su cuenta en Twitter que un jugador de fútbol americano sería suspendido por cinco partidos. La información no era verdadera, y el periodista la inventó solo para demostrar cómo un rumor se propaga rápidamente en internet, aunque de todos modos fue suspendido por el periódico (Columnista suspenso por espalhar boato no Twitter, 2010).

Otra zona de tensión ética impactada por factores tecnológicos se relaciona con la captura de declaraciones en audio e imágenes sin autorización. La miniaturización de cámaras y grabadores de audio parecen ser los catalizadores de dichos desvíos, pero se sabe que los verdaderos agentes son sus operadores. En 2003 *The New York Times* recibió una avalancha de acusaciones por haber coaccionado algunas personas a firmar la autorización para uso de sus imágenes en un *reality show* (*The New York Times: Na mira da justiça*, 2003). En 2006 una emisora brasileña de televisión fue cuestionada por analistas de medios de comunicación por transmitir imágenes capturadas con cámaras escondidas de una conversación entre un abogado y una joven acusada de matar sus padres (Carvalho, 2006). La misma empresa -Rede Globo- fue muy criticada en 2007 por razones semejantes, cuando divulgó imágenes de un importante

asesor del presidente Luiz Inácio da Silva (Lula) haciendo gestos obscenos; la queja contra la emisora no estaba solo basada en la captura de una escena ocurrida en un lugar privado -a través de una ventana-, sino también porque no había ningún contexto en el gesto del político.

CONSIDERACIONES FINALES

Los episodios mencionados en este artículo no traducen totalmente la complejidad de la discusión ética en el período de la investigación, pero señalan lo que consideramos como zonas de tensión para los profesionales y sus organizaciones periodísticas. Al acentuar dichas zonas, se desea contribuir para un mapeo de los principales debates, de algunos valores y preocupaciones emergentes, y de los desvíos y fallas más comunes en la primera década del siglo.

Ha parecido preferible concentrar el esfuerzo en los hechos ocurridos directamente relacionados con los dispositivos tecnológicos, procedimientos recurrentes con ellos y, en consecuencia, a los eventuales cambios de postura ética que derivan de la adopción de nuevos equipamientos y prácticas. Se entiende que el uso de una máquina o sistema no solo incide en la técnica periodística, sino también en la cultura del reportero, su ambiente, las circunstancias de su profesión y su ética.

Muchas de las zonas de tensión ética descritas en estas páginas están todavía fijándose en el terreno del periodismo, y por lo tanto no tienen sus fronteras definidas. Ellas carecen de más debate y comprensión, de confrontación de versiones y de la formulación de patrones deseables de conducta. La cuestión central no es solo la tecnología, sino el uso que se elige hacer de ella.

Reflexionar acerca de la ética y la tecnología en el periodismo requiere volver a pensar el lugar del ser humano en las relaciones interpersonales y su interacción con el ambiente y los objetos. Requiere volver a pensar acerca de la responsabilidad sobre los productos periodísticos y lo que se muestra como importante para la sociedad. El menosprecio de tales preocupaciones puede llevar a un recorrido sin evolución, ya que se estaría limitando solo a la manipulación de equipamientos, al manejo de objetos inertes. De esa manera se correría el riesgo de vivir muchos años más en peligro.

REFERENCIAS

- A polêmica das imagens de caixões. (2004). En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de http://observatoriodaimprensa.com.br/news/view/a_polemica_das_imagens_de_caixoes.
- Albuquerque, A., Ladeira, J. D. M. y Silva, M. A. R. (2001). *Media Criticism à brasileira: o Observatório da Imprensa*. GT Estudos de Jornalismo, X Reunião Anual da Compós, Brasília.
- Até tu, Washington Post? (s.f.). En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/artigos/mol00620037.htm>.
- Barbosa, D., Nunes, L. y Singer, B. (2004). Fotos de abusos de britânicos são questionadas. En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/news/view/fotos-de-abusos-de-britanicos-sao-questionadas>.
- Bardin, L. (1977). *Análise de Conteúdo*. Lisboa: Edições 70.
- Braga, J. L. (2006). *A sociedade enfrenta sua mídia: dispositivos sociais de crítica midiática*. São Paulo: Paulus.
- Bucci, E. (2009). *A imprensa e o dever da liberdade*. São Paulo: Contexto.
- Bucci, E. (2000). *Sobre ética e imprensa*. São Paulo: Cia das Letras.
- Cartum complica a vida de profissionais nepaleses. (2005). En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/news/view/cartum-complica-vida-de-profissionais-nepaleses>.
- Carvalho, M. (2006). Esse poder todo ainda vai nos assombrar. En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/news/view/esse-poder-todo-ainda-vai-nos-assombrar>.
- Christofoletti, R. y Ternes, M. (2011). Ética jornalística na primeira década do século XXI: um mapeamento de ocorrências. *Comunicação, Mídia e Consumo*, 9, 24, 75-94.
- Colucci Jr., J. (s.f.). Fotojornalismo: tecnologia e hipocrisia digital. En *Observatório da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/artigos/fd090420032.htm>.
- Colunista suspenso por espalhar boato no Twitter. (2010). En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de http://observatoriodaimprensa.com.br/news/view/colunista-suspenso_por_espalhar_boato_no_twitter.
- Cresce o número de fraudadores descobertos. (2004). En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/news/view/cresce-o-numero-de-fraudadores-descobertos>.
- Egypto, L. y Malin, M. (2008). Um observatório, mais observatórios. In R. Christofoletti y L. G. Motta (Eds.), *Observatórios de Mídia: Olhares da cidadania*. São Paulo: Paulus.
- Economist faz edição tendenciosa de imagem. (2010). En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de http://observatoriodaimprensa.com.br/news/view/economist_faz_edicao_tendenciosa_de_imagem.
- Esconde-esconde no NY Post.(s.f.). En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/artigos/mo270520034.htm>.
- Estagiário espertinho: fontes mais que suspeitas. (s.f.). En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/artigos/da040420015.htm>.
- Flagrante do plágio.(s.f.). En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/artigos/mo060320028.htm>.

- Foto manipulada: causa para demissão (s.f.).
En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/artigos/mo220120039.htm>.
- Fotógrafo é preso por seguir Angelina Jolie. (2006).
En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/news/view/fotografo-e-preso-por-seguir-angelina-jolie>.
- Goodwin, H. E. (1993). *Procura-se ética no jornalismo*. Rio de Janeiro: Nórdica.
- Hulteng, J. L. (1990). *Os desafios da comunicação: problemas éticos*. Florianópolis: Editora da UFSC.
- Jornais iniciam campanha contra homossexuais. (2006). En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/news/view/a-polemica-das-imagens-de-caixoes>.
- Jornal admite manipulação de imagens. (2006). En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/news/view/jornal-admite-manipulacao-de-imagens>.
- Jornalismo recorta & cola.(s.f.). En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/artigos/mo070520031.htm>.
- Jornalista acusado de plagiar artigo do Times. (2008). En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de http://observatoriodaimprensa.com.br/news/view/jornalista_acusado_de_plagiar_artigo_do_times.
- Jornalista usa nome falso para soltar o verbo. (2006). En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/news/view/jornalista-usa-nome-falso-para-soltar-o-verbo>.
- Jornalistas têm emails violados. (2006). En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/news/view/jornalistas-tem-emails-violados>.
- Karam, F. J. (1997). *Jornalismo, ética e liberdade*. São Paulo: Summus Editorial.
- Keeble, R. (2006). *Ethics for journalists*. London: Routledge.
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología del análisis de contenido*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Magalhães, L. A. (s.f.). Eduardo e Marta: Jogo sujo. En *Observatório da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/circo/cir250420011.htm>.
- Magalhães, L. A. (2007). Divulgação de mensagens de ministros do STF gera polêmica. En *Observatório da Imprensa*. Recuperado de http://observatoriodaimprensa.com.br/news/view/divulgacao_de_mensagens_de_ministros_do_stf_gera_polemica.
- Marcondes Filho, C. (2000). *A saga dos cães perdidos*. São Paulo: Hackers Editores.
- Marie Claire publica foto falsa de jornalista. (2006). En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/news/view/marie-claire-publica-foto-falsa-de-jornalista>.
- Meyer, P. (1989). *A ética no jornalismo*. Rio de Janeiro: Forense-Universitária.
- Naomi Campbell ganha processo contra Daily Mirror. (2004). En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/news/view/naomi-campbell-ganha-processo-contra-daily-mirror>.
- Nem líder alemã escapa dos tablóides britânicos. (2006). En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/news/view/nem-lider-alema-escapa-dos-tabloides-britanicos>.
- New York Times se desculpa por plágio. (2006). En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/news/view/new-york-times-se-desculpa-por-plagio>.

- No limite do plágio. (s.f.). En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/artigos/mo070320013.htm>.
- Nunes, L. (2006). Sobre imagens falsas e blogueiros vigilantes. En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/news/view/sobre-imagens-falsas-e-blogueiros-vigilantes>.
- Nunes, L. y Thurler, L. (2006). Revista publica foto de Diana agonizando. En *Observatório da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/news/view/revista-publica-foto-de-diana-agonizando>.
- ONG condena ataque a jornal brasileiro. (2006). En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de http://observatoriodaimprensa.com.br/news/view/ong-condena_ataque_a_jornal_brasileiro.
- Palácio reclama de fotos do príncipe Harry. (2004). En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/news/view/palacio-reclama-de-fotos-do-principe-harry>.
- Peazê, L. (2006). Não é jornalismo, é entretenimento. En *Observatório da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/news/view/nao-e-jornalismo-e-entretenimento>.
- Plágio dá demissão. (s.f.). En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/artigos/mo210220013.htm>.
- Plágio na moda: copy & paste à Harvard. (s.f.). En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/artigos/mo250420015.htm>.
- Primeira-filha: invasão de privacidade. (s.f.). En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/artigos/mo250420015.htm>.
- Príncipe processa jornal que publicou seu diário. (2006). En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/news/view/principe-processa-jornal-que-publicou-seu-diario>.
- Reformulação na Reuters após imagens fraudulentas. (2006). En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/news/view/reformulacao-na-reuters-apos-imagens-fraudulentas>.
- Repórter do NYT se demite após suspeita de plágio. (2010). En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/news/view/reporter-do-nyt-se-demite-apos-suspeita-de-plagio>.
- Revista francesa recebe multa por invasão de privacidade. (2007). En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/news/view/revista-francesa-recebe-multa-por-invasao-de-privacidade>.
- Revistas ainda faturam com a separação de atores. (2005). En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/news/view/revistas-ainda-faturam-com-separacao-de-atores>.
- Sanmartini, G. (2006). China quer calar último bastião de liberdade. En *Observatório da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/news/view/china-quer-calar-ultimo-bastiao-de-liberdade>.
- Singer, B. (2006). Reuters admite manipulação de fotos. En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/news/view/reuters-admite-manipulacao-de-fotos>.
- Síndrome de Jayson Blair ataca novamente. (2005). En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimprensa.com.br/news/view/sindrome-de-jayson-blair-ataca-novamente>.
- The New York Times: Na mira da justiça. (2003). En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de <http://www.observatoriodaimprensa.com.br/artigos/iq050820036.htm>.

Ward, S. J. A. (2004). The invention of journalism ethics. *The path to objectivity and beyond*. Montreal: McGill-Queen's University Press.

Weis, L. (2005). Polícia é polícia, bandido é bandido – e jornalista devia ser jornalista. En *Observatorio da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimpresa.com.br/news/view/policia-e-policia-bandido-e-bandido--e-jornalista-devia-ser-jornalista>.

Weis, L. (2006). Ética de dois pesos: o ministro, poupado; o caseiro, devassado. En *Observatório da Imprensa*. Recuperado de <http://observatoriodaimpresa.com.br/news/view/etica-de-dois-pesos-o-ministro-poupado-o-caseiro-devassado>.

SOBRE LOS AUTORES:

Rogério Christofolletti es doctor en Comunicación y periodista. / Profesor del Departamento de Periodismo de la Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC), Brasil. / Investigador de productividad del CNPq. Programa de Pós-Graduação em Jornalismo, Universidade Federal de Santa Catarina, Campus da Trindade, Florianópolis, SC, Brasil. Correo electrónico: rogerio.christofolletti@uol.com.br.

Daniel Piassa Giovanaz es estudiante de Periodismo de la Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC) y becario del CNPq. / Correo electrónico: daniel.giovanaz@gmail.com.

•Forma de citar este artículo:

Christofolletti, R. y Piassa Giovanaz, D. (2013). Tecnología y zonas de tensión ética para periodistas. *Cuadernos.info* 32, 27-38. DOI: 10.7764/cdi.32.493